

EL PADRE GABRIEL GUARDA Y LA FUNDACIÓN DEL MONASTERIO DE LA ASUNCIÓN

Isabel Arias Álvarez, OSB¹

La historia del Padre Gabriel Guarda con la fundación tiene su comienzo con mucha anterioridad a ésta, pues ya cuando el Padre Gabriel hacía su carrera de arquitectura, presentó como trabajo de curso, el levantamiento de las Casas de Mendoza. Éstas quedaron en su corazón por la belleza de su arquitectura, su entorno... y nunca más esto se borró de su memoria. Al empezar a forjarse el proyecto de la fundación de Benedictinas en Chile por iniciativa del Padre Abad Eduardo Lagos, osb, y con la colaboración del Obispo de Rancagua, Monseñor Alejandro Durán Moreira, ambos “colchagüinos”, entonces el Padre Gabriel al enterarse de esta iniciativa, “irrumpió” en el despacho del Padre Lagos, como él lo comentaba, y dijo: “Si se realizara esto, yo tengo el lugar adecuado: Las Casas de Mendoza”.

El Padre Lagos presta atención a lo que decía el Padre Gabriel y como era a su vez amigo de Monseñor Durán, se puso en contacto con él, quién también tenía la inquietud de tener un monasterio en su Diócesis de Rancagua.

Se pusieron en campaña para realizar este sueño y les dijo que las Casas de Mendoza estaban a su disposición.

Así de una manera tan sencilla se hizo realidad la esperanza que el Padre Gabriel había albergado desde joven, sin tener tan claro cuál sería el destino de estas casas. Éste sería el meollo de cómo se inició la fundación del Monasterio de la Asunción donde el P. Gabriel fue el nexo, y su persona la pieza clave.

1 Priora emérita de la Abadía de la Asunción de Santa María, Rengo, Chile.

Agradecemos al Señor su presencia, de hermano en la fe, con esa personalidad tan profundamente marcada por su amor a la belleza y por la armonía en todo lo que hacía. En la restauración del Monasterio, junto al arquitecto don Raúl Irrarázaval Covarrubias, se logró una restauración tan perfecta de estas casas, que ya tenían en su origen esa armonía en su arquitectura, lo que hizo que fueran admiradas por el Padre Gabriel cuando todavía era estudiante. Dejemos que él nos lo exprese con las palabras que plasmó en el libro de firmas del Monasterio el día de la Fundación, el 8 de abril de 1983:

+

“Doy gracias a Dios, que me permitió desde muy joven conocer y admirar las Casas de Mendoza; más tarde, en el Monasterio, seguir desde sus inicios, la idea de la fundación de esta casa de monjas benedictinas; colaborar en la preparación del edificio y el proceso de la venida de la comunidad, hasta su instalación. Luego compartir desde dentro el nacimiento de esta fundación, que ha aunado tantas personas y voluntades en un ideal tan alto.

Doy gracias a Dios porque nos ha bendecido con la venida de las monjas de San Pelayo; por el ejemplo de generosidad y fidelidad que nos han dado, que invita a revisar nuestras tibiezas y mezquindades y que impulsa a darlo todo por el Señor.

Pido a Dios que bendiga y sostenga esta buena obra, para el bien de la Iglesia y de los fieles cristianos.

Gabriel Guarda osb

Prior de Las Condes

Quedamos agradecidas para siempre de su imprescindible colaboración en el alhajamiento del Monasterio. Su visión y sus rápidas soluciones que facilitaban que las cosas resultaran bien y acertadas.

El poder contar con él y sentir su apoyo en los momentos de dificultades grandes, como en el terremoto de 1985 u otras circunstancias. Sus visitas al Monasterio eran siempre gratificantes y nos ayudaban en el ámbito espiritual y de la cultura. Tuvo siempre un gran amor y veneración a Madre Amparo Moro, osb, Abadesa de la Comunidad de San Pelayo, y en especial al grupo fundador de este Monasterio. El paso por San Pelayo en 1982, lo marcó notablemente por su arquitectura y existencia milenaria.

No era menor el amor y veneración que sentía por esta Comunidad que fue creciendo como un retoño de ese milenario tronco.

+

Doy gracias a Dios, que me permitió desde muy joven conocer y admirar las casas de mendosa; más tarde, en el monasterio, seguir, desde sus inicios, la idea de la fundación de esta casa de monjas benedictinas; colaborar en la preparación del edificio y el proceso de la venida de la comunidad, hasta su instalación. Luego, compartir desde dentro el nacimiento de esta fundación, que ha aunado tantas personas y voluntades en un ideal tan alto.

Doy gracias a Dios porque nos ha bendecido con la venida de las monjas de S. Pelago; por el ejemplo de generosidad y fidelidad que nos han dado, que invita a revisar nuestras tibiezas y mezquindades y que impulsa a darlo todo por el Señor.

Pido a Dios que bendiga y sostenga esta buena obra, para el bien de la Iglesia y de los fieles cristianos.

Gabriel Guarda OSB
Prior de Las Condes

Escrito del Padre Gabriel en el libro de firmas del Monasterio, 8 de abril de 1983

Mendoza de Rengo
Casilla 37
Rengo - VI Región
CHILE